

Tema 3: La autoridad de la iglesia

Unidad: la autoridad del Rey

I. Base bíblica

Mateo 7:28-29

Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; ²⁹ porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

II. Texto de desarrollo

Marcos 3:13-15

Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. ¹⁴ Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, ¹⁵ y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:

III. Introducción

En Israel, desde tiempos muy antiguos, el dominio y el conocimiento en materia bíblica y teológica era muy común, por lo que abundaban maestros que enseñaban la Ley, entre ellos los escribas, que, al parecer, eran los más estudiosos y más relacionados con las Sagradas Escrituras; sin embargo, en sus enseñanzas no dejaban de ser una historia narrada, pero ajenas a sí mismos, mientras que Jesús habló en Su propio nombre, y bajo Su propia autoridad, algo muy distinto a los demás maestros. Esto desacomodó el prestigio y las capacidades intelectuales y magisteriales de los que presumían la exposición de su conocimiento escritural.

En el caso de Jesús, su exposición tenía un impacto sólido, más que el contenido de enseñanza, aunque las dos cosas eran importantes, sobresalía la autoridad con que hablaba, porque producía hechos fuera de Él que evidenciaban algo diferente a lo que dispensaban los maestros de la Ley.

En realidad, las exposiciones de Jesús daban a entender la convicción de Su autoridad divina, como legislador y juez. Para los maestros de aquel tiempo, la brillantez de su enseñanza, y la notoria eficacia de ella, hizo palidecer la intrincada exposición de los sabios de la Ley.

La reacción de las multitudes fue muy favorable y estaban maravillados, es decir, boquiabiertos, literalmente se puede decir que fueron golpeadas fuera de sus sentidos, fuertemente impresionados. La razón de este profundo impacto que causó en las multitudes era porque Jesús enseñaba con autoridad, algo, hasta entonces, desconocido.

El término autoridad es rico en significado, admite varias acepciones como: derecho, poder, libertad, habilidad, energía, eficacia y dominio. No hay duda los escribas y los maestros judíos habían ya cansado al pueblo, y éste esperaba algo eficaz, como lo que traía Jesús.

La iglesia, en estos dos mil años, no ha mostrado esa brillantez de la enseñanza que Jesús dispensó en su ministerio. Es indudable que los primeros siglos fueron de gran impacto al mundo, pero los tiempos sucesivos hasta nuestros días, la iglesia se ha concentrado más en discusiones estériles, unos negando las señales, e incluso, por la falta de cordura de los líderes, hasta satanizarlos.

Nuestros tiempos deberían ser la fructificación de todo lo que se sembró en dos mil años, para mostrar a los incrédulos, a los creyentes, a las potestades y principados la multiforme sabiduría de Dios.

Marcos 16:15-16

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Efesios 3:13

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.

Exousia en griego ([G1832](#)): (en el sentido de capacidad); privilegio, (subj.) fuerza, capacidad, competencia, libertad, u (objetivamente) maestría (concretamente magistrado, sobrehumano, potentado, símbolo de control), influencia delegada: autoridad, derecho, dueño, jurisdicción, libertad, poder, potencia, potestad.

A) Enseñanza y predicación

La exposición del mensaje del evangelio del Reino no es un servicio de procedencia humana, sino de procedencia espiritual. Su origen está en Dios el Padre, por los méritos del Hijo, a través del Espíritu Santo, hasta aterrizar en el recurso humano que lo va a dispensar a los oyentes. Indudablemente, en ese traslado de la información espiritual, y, sobre todo, cuando alcanza al ser humano sufre mezclas que le hacen perder la eficacia y, en algunos casos, es anulada, como dice la Escritura Marcos 7:13 *"invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas."*

Mateo 7:10-13

Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. 11 Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, 12 y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, 13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

La eficacia y la practicidad de la Palabra de Dios para beneficiar a los enfermos y a los que padecen necesidad, en algunas ocasiones, se debilita al mezclarse con el criterio humano, tomando en cuenta que la mente humana y su contenido es evidentemente tenebroso y no permite el paso de la Luz y la autoridad que viene de Dios.

Al parecer, la predicación del mensaje es eficaz para mover los sentimientos de las personas y provocar decisiones acertadas, mientras que la enseñanza a través de la Verdad, estructura, endereza, corrige, y, finalmente, expulsa cualquier excedente o cualquier personalidad o tinieblas que pudieran ocupar esas áreas intervenidas, estableciendo el Reino de Dios.

Juan 8:32

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres

B) Sanidad de enfermos

El mensaje del Evangelio está diseñado para provisionar las necesidades del espíritu, del alma y del cuerpo, de tal manera que es una medicina integral que detecta las

raíces de las posibles dolencias corporales y alumbrando la conciencia y la mente humana para tomar la decisión de arrancarlas o de corregir malos hábitos, cualquiera que estos sean. Al eliminar las causas, indudablemente desaparecerán los efectos con el tiempo, en algunos casos, de manera instantánea, y en otros, debe tenerse la paciencia de esperar la regeneración de los miembros del cuerpo afectados.

Las enfermedades, en su mayoría, son causadas por desequilibrios en la administración del cuerpo. La mala praxis en el dominio de sí mismos, trae como consecuencias dolencias, la pérdida de funcionamiento de algunos órganos, o, en algunos casos, cuando se ignoran las llamadas de atención de las Sagradas Escrituras, podrían causar un desenlace fatal. Precisamente, el Evangelio sustituiría gran cantidad de medicamentos innecesarios si se aplica apropiadamente la autoridad de Dios sobre cualquier interventor ajeno, o sobre sí mismo.

La mayoría de las enfermedades surgen por el quebrantamiento de las buenas prácticas, y la adopción de los malos hábitos y costumbres. Al oír de la Palabra de Dios, el quebrantado de salud debe tomar decisiones agresivas para eliminar las causas, mientras que hay sanidades que son milagrosas donde no intervienen la voluntad humana.

Lucas 4:18

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos.

C) Echar demonios

Esta controversial función de la autoridad de Dios en los hombres para echar fuera demonios, ha generado no pocas reacciones entre mentes colegiadas y grandes comunidades con patrones mentales opuestos a la genuina actividad del Espíritu Santo en el ejercicio de la autoridad para liberar a los cautivos y abrir las cárceles a los presos. No hay duda que este trabajo es el de mayor riesgo en el ministerio y en la vida cristiana.

Si lo vemos desde el punto de vista militar, es la primera línea de fuego, donde un número elevado de creyentes parece o sale herido, por ignorar las Escrituras y el poder de Dios, sin dejar de mencionar el descuido de sí mismo en la práctica de la justicia y en la agresividad de apartarse del mal.

Si lo apreciamos desde el punto de vista jurídico para la expulsión de demonios y enfermedades derivadas de su operatividad, se necesita ser un penalista, es decir, un abogado con conocimientos penales, para poder comparecer ante el Tribunal de Cristo para solicitar la liberación de su defendido, pero, sobre todo, el uso apropiado de los decretos y leyes escritas de antemano para ese menester. En los dos casos se necesita una vida bajo control de Dios y de sí mismo, para evitar que las reacciones del reino antagónico tengan éxito en el siervo o en su familia.

Hechos 8:5-8

5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

Hechos 19:13-16

Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. 14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. 15 Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? 16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

Conclusión**Salmos 45:1-5**

Rebosa mi corazón palabra buena; Dirijo al rey mi canto; Mi lengua es pluma de escribiente muy ligero. 2 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; La gracia se derramó en tus labios; Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre. 3 Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, Con tu gloria y con tu majestad. 4 En tu gloria sé prosperado; Cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia, Y tu diestra te enseñará cosas terribles. 5 Tus saetas agudas, Con que caerán pueblos debajo de ti, Penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.